

## PEQUEÑA HISTORIA DE UNA PIEZA SOBRE HISTORIA

EN la primavera de 1972, Francisco Sitjá comunicaba a Manuel Pérez Casaux y a quien este papel firma su antiguo proyecto de escribir una pieza teatral en torno al reinado de Carlos IV, proyecto en el que nos propuso colaborásemos. Ya por entonces estaba en muy avanzada fase de gestación "El Fernando", trabajo colectivo promovido por el Teatro Universitario de Murcia, en el que ambos, Casaux y yo, participábamos también. En una primera reunión, Sitjá nos transmitió una respetable cantidad de bibliografía, en la que figuraban las obras de Jovellanos, una colección de memorias de personajes de la época —entre ellas las muy sugestivas del canónigo Escoiquiz, preceptor del que habría de ser Fernando VII— y —más como incitación y marco estéticos que como material histórico— una serie de obras sobre Goya. Poco tiempo después, Sitjá se retiraría del proyecto, al que había aportado el estímulo inicial, la bibliografía mencionada y, tal vez— no estoy seguro de esto último—, el título: "La familia de Carlos IV".

Desde un principio, Casaux propuso tomar como eje de nuestro trabajo la figura de don Gaspar de Jovellanos, que consideraba representativa de la corriente ilustrada dieciochesca. En "El Fernando", el principal foco de interés había sido la actitud liberal surgida de las Cortes de Cádiz, que, al contraponerse al antiguo régimen, daría origen al largo, ya tópico y aún no agotado enfrentamiento de las consabidas dos Españas. Aparentemente, uno y otro tema son casi tangentes, puesto que los liberales del

primer diecinueve semejan hijos —o, por lo menos, sobrinos— de los ilustrados.

Las diferencias, no obstante, son profundas: entre 1808 y 1814 habían ocurrido demasiadas cosas. La lucha por la independencia, en la que el pueblo hubo de asumir, por fuerza de la necesidad, un papel protagonista, obró como despertador de la adormecida —o hasta entonces tal vez inexistente— conciencia popular. La **masa** se había convertido en **pueblo**. De aquí que, a partir de 1812, las nuevas ideas se apoyen, por primera vez, sobre una base social.

El mundo de los ilustrados pertenece a otro planeta. Don Gaspar y sus amigos, cavilando —entre jícara y jícara de chocolate— planes para hacer a los españoles razonablemente felices, apacibles y virtuosos, no luchan por el pueblo, ni por asomo piensan en representarle: derraman sobre él sus beneficios tutelares. De aquí una cierta y buscada ambigüedad en el planteamiento de "La familia...". Los ilustrados, en cuanto que representan los elementos progresivos de la época, habrán de ser, por una parte, positivamente valorados. Pero, por otra parte, aquellos amables señores prefiguran las insistentes tuteladas con que los españoles, en nuestra calidad de menores de edad vitalicios, habríamos de ser beneficiados a lo largo de los dos siglos que siguieron. Y en este sentido, un cierto matiz de ironía habrá de superponerse a la inicial simpatía que nos inspiraran sus figuras individuales.

Casaux y yo habíamos convenido que, antes de elaborar el esquema definitivo de la obra, escribiríamos, cada uno

por separado, bocetos de las escenas que nuestras lecturas nos fueran sugiriendo, y que nos iríamos transmitiendo y criticando recíprocamente. Ahora bien, mientras él trabajaba metódicamente sobre la idea inicialmente propuesta, yo me sentía cada vez más atraído por una serie de temas marginales.

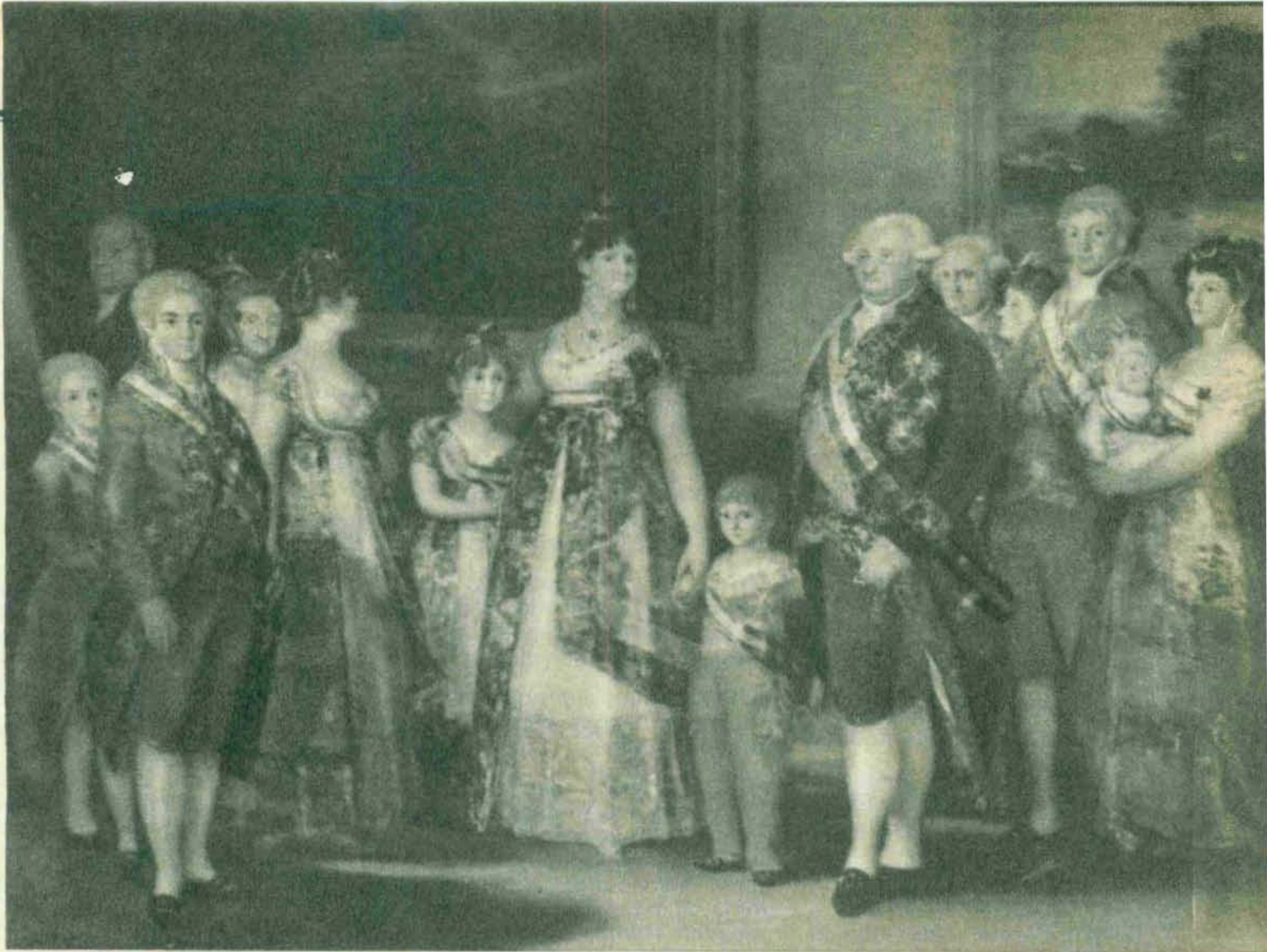
Me interesaba, por un lado, lo que yo llamaba el complejo de Edipo del entonces Príncipe de Asturias, en relación con cuyo tema aboceté una escena relativa a la conspiración de El Escorial. Pensaba también en una inicial ingenuidad o pureza adolescente del Príncipe —la imagen de "El Deseado"— que habría de degenerar, por descomposición, en el siniestro cinismo fernandino.

Al mismo tiempo, me sentía fascinado por el personaje de Escoiquiz, el preceptor, el hombre que pretende hacer historia desde la sombra, por persona interpuesta. Personaje amoral y puritano, cínico y fanático, adulator y autoritario, cruce de Tartufo y Torquemada.

Y la reina María Luisa, que a su aspecto anecdótico de cortesana egregia sobrepone su aire de señora de rapiña. En resumen, mientras Pérez Casaux, fiel a su ortodoxa estirpe brechtiana, veía los personajes como soportes de corrientes históricas objetivas, yo, individualista impenitente e incorregible, me interesaba por sus motivaciones internas, amenazando, para espanto y escándalo de Manolo, con construir un drama psicológico. No me quedaba sino hacerme a un lado y dar paso franco a la versión Pérez Casaux.

Con posterioridad a mi abandono continué, sin embargo,





siguiendo de cerca el proceso de creación, primero literario —M. P. C. seguía enviándome los papeles que segregaba— y después escénico de "La familia...". Acompañé a Manolo en un rápido viaje a Madrid, durante el cual asistí a una agotadora sesión de ensayos y a las consiguientes discusiones entre José Luis Alonso de Santos, director de Teatro Libre de Madrid, que se encargó de la puesta en escena —excelente, dicho sea de paso—, y el autor. En octubre de 1973, "La familia de Carlos IV" se estrenaba en el Festival de Sitges, en el que obtuvo el premio a la mejor obra. Siguieron escasas y dispersas representaciones. Posteriores y previsiblemente más gloriosas singladuras fueron abortadas por razones ajenas a la voluntad de los protagonistas. ■ **JOSE ARIAS VELASCO.**

# "LA FAMILIA de CARLOS IV"

**MANUEL P. CASAUX**

Fue estrenada el día 12 de octubre de 1973 en el Teatro Prado, de Sitges, por la compañía TEATRO LIBRE DE MADRID, bajo la dirección de José L. Alonso de Santos, con el siguiente reparto: ISMAEL ABELLAN: Predicador. ALBERTO BLASCO: Jovellanos. ANGEL BARREDA: Basilio. ELOINA CASAS: La Duquesa. MARCOS HERRERO: Tuerto. JUAN A. MARTINEZ: Goya. PEDRO M. MARTINEZ: Valdés. PAULA MOMENEU: Tocatorres. FABIAN TAPIA: Calificador. JOSE L. TIRADO: Pelele. CONCHITA VIDAL: Zampanoches. Equipo técnico: AMPARO GARCIA, EDUARDO RAMIREZ y ANA DE LA PEÑA.



## PROLOGAMIENTO

*Los de la benévola concurrencia se inquietan en sus hermosas butacas cuando observan el atrevimiento con que los actores les dirigen su parlamento de ellos, y sólo cuando la voz sagrada resuena en la alta tribuna sienten piadoso alivio en el ánimo.*

**TODOS LOS ACTORES FRENTE AL PÚBLICO:** ¿Qué hemos venido a ver aquí?

**UN ACTOR:** ¿Acaso el pecado y la prevaricación del hombre?

**TODOS LOS ACTORES:** ¿Qué hemos venido a ver, hermanos?

**UN ACTOR:** ¿Quizá el destino del hombre más allá de la Tierra?

**TODOS LOS ACTORES:** ¿A qué hemos venido aquí esta noche?

**UN ACTOR:** Hemos venido a ver el sufrimiento de las Españas en este siglo de las luces.

**OTRO ACTOR:** Y la aberración de los llamados filósofos.

**Y OTRO:** Porque estos reinos han sufrido epidemias...

**Y OTRO MAS:** ... y la derrota marítima ante el inglés ateo...

**Y OTRO POR FIN:** ... y el diabólico recrudescimiento de la insana heterodoxia.

**PREDICADOR:** Pero no hay más cruel epidemia, ni más vergonzosa derrota, ni peor hambre, ni más desgraciada guerra que las que a estas tierras han traído aquellos que a sí mismos se llaman espíritus ilustrados y distinguidos.

*Y al pescar este apostrofamiento, don Gaspar Melchor de JOVELLANOS, don Juan Me-*

*léndez VALDES y don Tomás de IRIARTE, que estaban sentados en su rincón maldito, se llenan de estremecimiento cuando columbran el enorme dedo del fraile que desde la tribuna los encañona, y sacuden la cabeza, y parece que despiertan no a la realidad, sino a un mal sueño.*

**OTRO ACTOR:** Cualquiera de ellos, por ejemplo, dirá que para nada valen las rogativas que hacemos para implorar la lluvia.

**OTRO:** Y ese mismo enseñará impíamente que la lluvia sólo acude cuando las condiciones de las nubes lo requieren.

**OTRO:** Y algún que otro descreído argumenta que no deben tocarse las campanas de las iglesias para alejar el granizo...

**OTRO:** ... pues las moléculas de que están hechas las campanas atraen el rayo.

**PREDICADOR:** ¡Escuchad mi voz y haced penitencia, porque los días del castigo se acercan! La voz del diablo lucha por apagar la mía y por boca de los filósofos os incita a la sedición y al pecado. Hemos olvidado que esta tierra es sólo tierra de paso, y por ello de sufrimiento y ayuno y penitencia. ¡Hemos olvidado la estameña y la sopa de ajos!

*La vieja TOCATORRES, sacudida en su espíritu por mor del discurso del fraile, se agita en el suelo y combate con sus manos para que se le escuche su queja de ella.*

**TOCATORRES:** ¡Ay, miserable de mí, qué gran pecadora soy! ¡Piedad para esta insensata, disoluta y libertaria! Yo he usado perfumes franceses! ¡Y no llevo cilicio...!

*Dos actores de los más desal-*

*mados la agarran y la aprietan las mandíbulas para que no perore ni interrumpa, pero la vieja mochales, erre que erre, se soba la mandíbula y se pone a retorcerles las piernas a los otros.*

**UN ACTOR:** ¡Este, hermanos, es el fruto de las llamadas Sociedades Económicas de Amigos del País!

**OTRO:** ¡Preludio y convocatoria de la soberbia humana!

**OTRO:** ¡Donde se enseña Física, Botánica, Química y Mecánica!

*Uno de los dos desalmados sale del cotarro y le da de bofetaditas a la TOCATORRES, que está medio difunta, y eleva sus ojos al cielo y se despacha con esta imprecación milagrosa:*

**EL DESALMADO:** ¡Oh, tú, Tocatorres del cuerno, bien que has penitenciado tu prevaricamiento! Piedra de escándalo has sido hasta la fecha en que el retortijón que te hemos propinado te incitará a la decencia. ¡Oh, hermanos, misericordiémosla!

*Después de despachar esta pía monserga, levantan a la ejecutada del brazo sobre sus hombros de ellos y empiezan a misericordiarla dándole un pasillo fúnebre, mientras van recitando sus místicas cuestiones:*

**UNO:** ¿Qué hemos venido a ver aquí, hermanos?

**OTRO:** Hemos venido a ver la perdición de los españoles...

**OTRO:** ¿Qué hemos venido a aprender aquí?

**OTRO:** Hemos venido a aprender el merecido castigo de la soberbia humana.

**NOTA:** La selección de los textos que siguen ha sido hecha por el mismo autor, que quiere hacer constar para la mejor comprensión por parte del lector que:

● La obra no está estructurada sobre una trama o argumento, por lo que se ha limitado a unir los diferentes pasajes mediante una línea de puntos, sin expli-

cación de los otros pasajes que faltan.

● Se utiliza una decoración única para todo el espectáculo. Esta decoración está concebida en tres planos: "alta tribuna" (donde se juegan los papeles de los "grandes personajes"), "rincón maldito" (plataforma intermedia, en la que se realizan los movimientos de los ilustrados Jovellanos, Valdés y Tomás de

Iriarte), "escenario ordinario" (donde se mueven: los modelos de Goya o turba plebis, Goya, la Duquesa, etc.).

● Regularmente, todos los actores —salvo excepciones— están siempre en escena, por lo que no se marcan entradas ni salidas, que siempre quedan a la discreción del realizador del espectáculo.





FOTO PERTENECIENTE —COMO TODAS CUANTAS ILUSTRAN EL TEXTO— AL MONTAJE QUE DE «LA FAMILIA DE CARLOS IV» EFECTUASE LA COMPAÑIA TEATRO LIBRE DE MADRID, BAJO LA DIRECCION DE JOSE L. ALONSO DE SANTOS: EL PUEBLO, ENAJENADO, LANZA SUS LOORES A LA TRADICIONAL IGNORANCIA Y CANTA EL HIMNO DE LA INCULTURA.

#### MOMENTO PRIMERO

**JOVELLANOS:** Cuando se está fatigado, no se puede jugar a los bolos.

**GOYA:** ¿Se ven visiones? ¿Es eso?

**JOVELLANOS:** Se ven visiones, don Paco.

**GOYA:** ¡Ay, Dios, que me son- sacan de brujo!

**JOVELLANOS:** No obstante, hay un hecho cierto: Su Majes- tad no está satisfecho con tu pintura.

**GOYA:** ¡Pues que se aguante!

**JOVELLANOS:** ¡Quiere otro cuadro!

**GOYA:** Yo pinto una sola vez y no corrijo mis pinturas. Aun cuando el pintado fuese el mismísimo Emperador de la China.

**JOVELLANOS:** Pues haces muy mal, Francisco. Es un altísimo cliente quien te lo pide.

**GOYA:** ¡Eso sí que no! El cuadro está ahí pintado de una vez por todas. No enmendaré ni su nariz ni ninguna nariz! Ni su labio gordo de él, ni ningún labio. ¡Ni el pelo de una ceja cambiaré!

**JOVELLANOS:** ¡Cámbialos, don Paco!

**GOYA:** ¡Vete a Palacio y mí- ralos! Malabaristas de la zanca- dilla, gendarmes de las buenas costumbres según su código de ellos, aduaneros recalcitrantes de las ideas nuevas...

¡Que vivan así por siempre la familia de Carlos IV y toda su parentela!

.....

**PREDICADOR:** ¡Sujetad vues- tras lenguas y seguid el camino de la Providencia! Calaos el cili- cio y comenzad ya el ayuno, porque algo grave pesa sobre vuestras cabezas. El Enemigo nos lleva a los antros de los apóstatas, y en los antros de los apóstatas sólo hallaréis librejos impíos, y en los librejos impíos

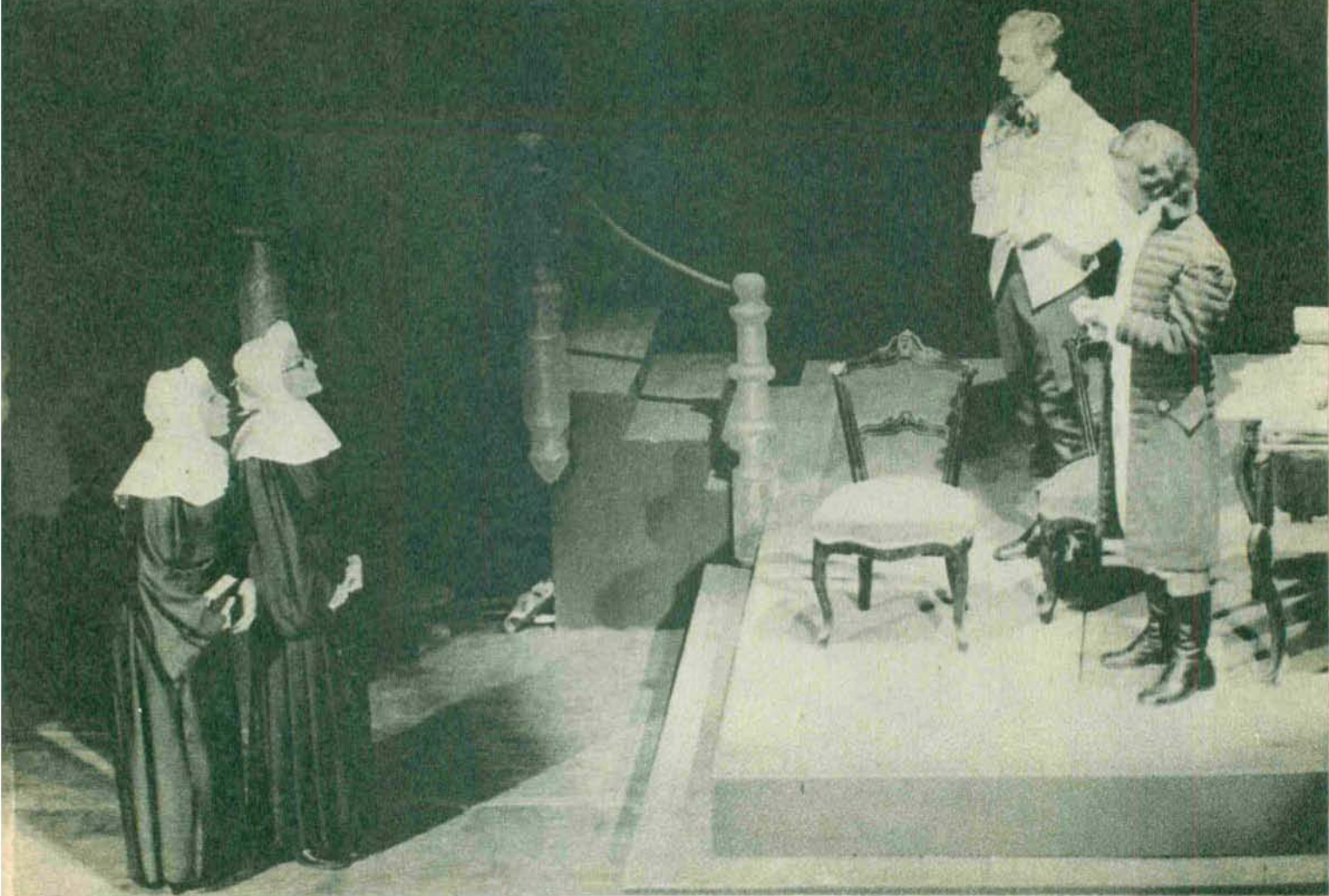
se albergan sólo pensamientos pecaminosos y pulgas. Muchas pulgas, y las pulgas traen las ratas, y las ratas nos conducen a la peste por mandato de Dios!

**UNOS:** Pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas, etc., etc., etc.

**OTROS:** Canónigos - corchetes - sacristanes - cardenales alguaciles - obispos - arzobispos - mariscales abates - archiman- dritas - notarios - inquisidores protonotarios - confidentes - chivatos - pesquisidores - inda- gadores - denunciante - capita- nes - maxicapitanes minicapita- nes - ultracapitanes - subcapita- nes - archicapitanes capitolos - descubridores - colonizadores - hidalguillos - hidalgotes - hidalguelos - mandamases - y - mandamasillos.

*Y los OTROS siguen repitiendo cuanto pueden, dale que dale con unción piadosísima, su edi- ficante letanía, pero sólo se per- cibe bien el conjuramiento de los UNOS mentando a las pul-*





ANTE EL PREDICADOR, EL COTARRO SE LAMENTA: «LAS PULGAS NOS COMEN/LAS PULGAS NOS MINAN/LOS CURAS ENGORDAN/LOS NECIOS SE EMPINAN/EL IMPERIO SE HUNDE...».

gas, hechizándolas, arrancándoselas de las nalgas y sobacos, y se lanzan al suelo sin dejar de conjurarlas, y así aparecen las primeras pulgas por la escalera, y son como pelotas de tenis de mesa, y luego como guantes de boxeador, y después como gaitas, y los UNOS y los OTROS se van a la caza de ellas, sin dejar de nombrarlas porque entonces el encantamiento se perdería.

.....

**1.ª MONJA:** ¿No merecemos alguna explicación sobre la noticia que corre por todo Madrid?

**2.ª MONJA:** Noticia según la cual el convento de La Piedad y otros conventos serán convertidos en cualquier cosa...

**JOVELLANOS:** Todo esto de los conventos son rumores sin fundamento.

*Y una vez emitido el imperfecto pareado, toma un librote, sonríe levemente, se empapa su chocolate y bien apoltronado en su poltrona, se pone a leer.*

**1.ª MONJA:** Cuando el arriero pasa ahora ante nuestro convento, señor Jovellanos, se para y reza. El sabe que allí dentro nuestra comunidad está en contacto con la Virgen y los Santos.

**2.ª MONJA:** ¿Qué ocurrirá cuando los arrieros sepan que las monjas son sólo unas obreras sudorosas, iguales que cualquier arriero?

**VALDES:** ¡Señoras mías, bajo ningún pretexto nos llevarán vuestras mercedes al garrote después de juzgarnos ante un crucifijo!

**JOVELLANOS:** ¡Juan, las madres sólo hablan de especies divulgadas por algún desaprensivo!

**VALDES:** ¡Somos honrados, señoras, y queremos ser justos!

**2.ª MONJA:** Señor Valdés: hay gente muy poderosa que apoya al señor Jovellanos y que ha jurado convertir a las piadosas religiosas de clausura en vulgares obreras textiles.

**VALDES:** En este país es ya un lujo cobijar a miles de santas vírgenes inactivas.

**1.ª MONJA:** ¡La contemplación no es inactividad, señor mío!

**VALDES:** Pero la manufactura es más útil que la contemplación.

**1.ª MONJA:** ¿Qué explicación va a tener, entonces, el esfuerzo resignado de la gente baja?

**VALDES:** Cualquiera explicación que no necesite la infructuosa religiosidad de los mojigatos.

**2.ª MONJA:** ¿Qué sentido vamos a dar a la vida si los espíritus selectos como vuestras mercedes degradan los principios de la moral y de la virtud...?

.....

### MOMENTO TERCERO

**IRIARTE:** ¿Conoces mi fábula de la campana y el esquilón?

**GOYA:** Ya... La campana gorda



de la catedral sólo tocaba un par de veces al año.

**IRIARTE:** "En cierta catedral una campana había / que sólo se tocaba algún solemne día..."

**GOYA:** Y la campana de la aldea se avergonzaba de repicar todos los días; por lo que decidió tocar menos para así parecerse a la solemne campana. Muy interesante.

**IRIARTE:** No te avergüences de prodigarte demasiado. Echa fuera todo lo que llevas dentro, Francisco. Puedes pintar a esa familia siete veces en siete versiones distintas.

**GOYA:** Usted quiere que yo sea la campana de la aldea...

**IRIARTE:** Bulliciosa en su campanario, Goya. Y espléndida con todos. Deja a los imbéciles que se crean campanas catedralicias. En este país lo que sobran son campanas.

**GOYA:** Lo que se cuestiona es corregir o no corregir una obra bien hecha.

**IRIARTE:** Estamos atrapados por los poderosos, Goya. Reco-

nóctete un insecto al lado de miles de insectos. Y son los insectos los que sin gritos estridentes pueden atacar al monstruo.

**GOYA:** ¿Es otra fábula, maestro?

**IRIARTE:** O te sometes y brillas o... o...

**GOYA:** O te rebelas y sucumbes.

.....  
*En esto aparecen los modelos del cotarro y avanzan cerca de don Francisco (de) Goya y comienzan su actuación en una especie de danza demencial en torno al ilustre sordo, haciéndole sus cucamonas y morisquetas como para sacarlo de sus pensaderas de él, a ver si se espabila y se pone en contacto.*

**UNOS:** Pinta el paritorio, el purgatorio, el velatorio, pinta al ilustrado, a los ahorcados, enfrailados, endemoniados y empalados.

**OTROS:** Garabatea al pordiosero, a los copleros, privilegiados y legisleros. Al marido cornudo, al vil cabezudo, curas

panzudos, la ley del embudo. Las piojerías de las frailías, las cofradías y obispalías, pinta y repinta al penitente, al fornicante, a los gigantes, disciplinantes, los intrigantes y alcahuetantes.

**UNOS:** Y no es bastante: fusilamientos, embrujamientos, ahorcamientos, azotamientos y puteamientos. La barraganas, las sacristanas, las violaciones, apariciones, las mal preñadas y mal casadas, los lazarillos, y alguacilillos, despulgaderas, hurgamanderas, y borracheras, y las hogueras, y los velorios, y los bodorriqs. Y ya es bastante si al instante el contrincante del cabrestante te lleva al diant(r)e.

#### MOMENTO CUARTO

**PELELE:** No es una procesión de santos, señora. Es de desagravio.

**GOYA:** ¿Y a quién cuernos han agraviado?

**PELELE:** A las beatas de La Piedad. El señor de Jovellanos, dicen, va a poner en ese convento una banca.

**DUQUESA:** Yo he oído que van a poner una manufactura.

**PELELE:** O una mancebía. ¡Vaya usted a saber!

**DUQUESA:** ¡Jesús!

**PELELE:** Y en esa procesión de desagravio hemos pedido la cabeza del señor de Jovellanos.

*Así que el ilustrado ha oído su nombre, sale a la luz y ríe escépticamente y se pone a mirar el apunte sobre el caballete de don Francisco, y habla.*

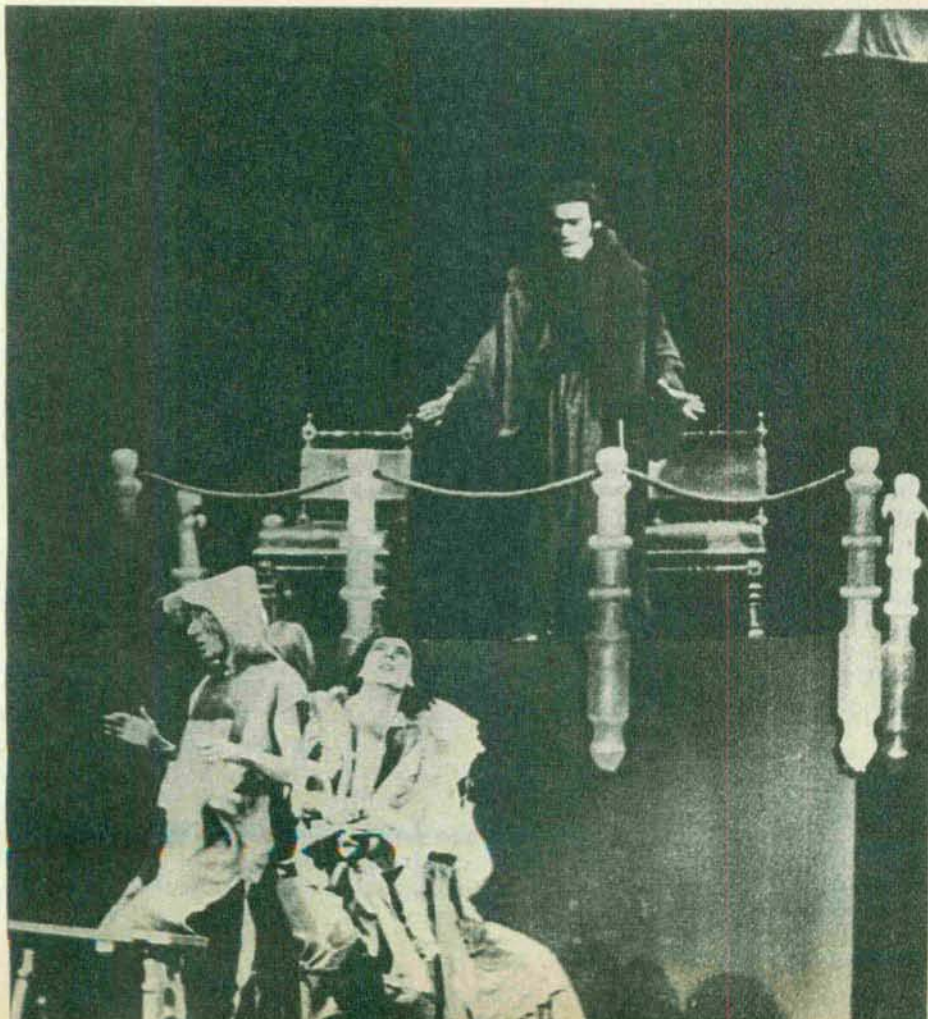
**JOVELLANOS:** No van a ganar nada desmochando una cabeza como la mía.

**GOYA:** ¡Gaspar, que no es para tomarlo a bromas!

**JOVELLANOS:** Se van a decepcionar cuando vean lo poco de valor que hay dentro de esta crisma.

---

UNA DE LAS MONJAS PREGUNTA, INDIGNADA Y OFENDIDA, SI LOS CONVENTOS SE VAN A CONVERTIR EN CUALQUIER COSA MENOS EN CONVENTOS.





**DUQUESA:** Estás rodeado de enemigos, Jovino. Y el círculo cada vez se estrecha más y más...

**JOVELLANOS:** ¿Y cómo va esa familia, Francisco?

**DUQUESA:** Atiéndeme, Jovino. Huye de aquí. Deja todo esto y vete.

**JOVELLANOS:** Demasiado juntas las figuras, diría yo. Arracimadas, hombro con hombro... ¿No ves que no somos así?

**GOYA:** Ella tiene razón. Huye de aquí tú que puedes. Pero si te quedas, acepta esta tierra como es. No intentes transformarnos. España, por lo menos hasta ahora, es intransformable.

**JOVELLANOS:** Arracimadas, abrazadas unas con otras... ¡No es verdad, Francisco! Tu cuadro vuelve a ser mentira de otra manera. Cualquiera mañana pueden despertarse todos los españoles y decirte que tienen el rostro cambiado, el llanto y la risa cambiados... ¡Separados, distantes es mejor! ¡Eso es lo suyo!

**GOYA:** Puede ser cierto, Gaspar. Puede ser que esa chusma de los procesionantes pidan tu cabeza...

**JOVELLANOS:** ¡Distantes, ignorándose unos a otros...! ¡Leguas y siglos y conciencias separando unos espíritus de otros! ¡Mirándose con rabia unos frente a otros! ¡No importa que sean reyes, o primos de reyes, o hermanos, o nietos...! ¡Son españoles, Francisco!

## MOMENTO QUINTO

**UNOS:** Pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas pulgas - pulgas, etc., etc., etc.

**OTROS:** La peste nos roe,  
las ratas nos muerden.  
El sol ya se ha puesto  
y Flandes no existe.  
Las madres nos lloran,  
don Carlos nos guarda.  
La gloria nos llama  
y el hambre nos tumba.  
La fe nos abrasa,  
las pulgas nos pican.  
La Iglesia nos salva,

los piojos nos tunden.  
La honra nos queda,  
las armas se mojan.  
La cruz nos defiende  
y el Imperio se hunde.  
Los frailes engordan,  
La Habana nos resta.  
La fama nos grita,  
la vara nos mide.  
Los curas engullen,  
las liendres nos roen.  
España se arrasca  
y don Carlos se ríe.  
La horca vigila,  
la fosa no espera.  
Los pobres combaten,  
los necios se empinan.  
Los grandes fornican  
y el Papa bendice.  
Los triduos nos chiflan,  
las novias se amustian.  
Las pulgas nos muerden,  
las pulgas nos comen.  
Las pulgas nos salvan,  
las pulgas ilustran,  
Las pulgas nos aman,  
las pulgas nos miman.  
Las pulgas instruyen,  
las pulgas distinguen.  
Las pulgas nos mandan,  
las pulgas nos chiflan.

*Por más que los de la benévola concurrencia se desorejan, no oyen por lo menudo la sublime letanía-cantata, sino una piadosa jerigonza en la que se perciben cosas como "los grandes fornican-pulgas-pulgas-pulgas" o también "Don Carlos nos guarda pulgas-pulgas, etc.", porque los UNOS y los OTROS despachan su cantata salmodiada al unísono y no hay dios que se aclare.*

**PREDICADOR:** ¡Basta, oh pecadores! Con vuestras pestíferas jaculatorias estáis inficionando este espacio llamado escénico y todo este hermoso teatro! La peste, queridos en el Señor, ha llegado como bien os predije, y ahora sólo hay ocasión para al ayuno y el cilicio. Preparad vuestro espíritu y levantad vuestro corazón pidiendo misericordia al cielo clementísimo...

**JOVELLANOS:** ¡Muy bien dicho! Penitencia contra la peste...

**VALDES:** ¡Y rogativas contra las pulgas!

**IRIARTE:** ¡Y cilicios en las pantorrillas y ceniza en la frente

para combatir los parásitos, y la sequía, y el hambre, y la fiebre!

**PREDICADOR:** ¡Herejes, a la hoguera!

## MOMENTO SEXTO

*Todavía sigue la algarabía monserguera de los UNOS y los OTROS mentando a las nuevas pulgas, cuando advertimos que la luz se hace en la alta tribuna y aparecen los tres Esporádicos, que son ahora tres nuevas obsesiones; que estas obsesiones son el Calificador del Santo Oficio, el Secretario del Ídem y el Testigo Abonado para el Expediente; que asimismo los tres dan pruebas de serenísima astucia e increpan con piedad al acusado; que don Gaspar Melchor de JOVELLANOS saborea su taza de chocolate; que don Juan Meléndez VALDES y don Tomás de IRIARTE entran y salen según el mejor parecer de los realiceros del espectáculo.*

**CALIFICADOR:** Escuchad, pues, al generoso pueblo, señor de Jovellanos, y prestad oído al anatemático que lanza contra los insensatos filósofos de nuestros días.

**JOVELLANOS:** El pueblo simplemente sufre. Hace siglos que sufre y que no es dichoso.

**SECRETARIO:** ¡Que el pueblo sufre! Y para que no sufra, el señor de Jovellanos arremete contra los bienes de la Santa Iglesia y redacta su nefasto informe sobre una impía Ley Agraria.

**CALIFICADOR:** Para eso estamos aquí, Secretario. Y sería ya útil que el señor de Jovellanos aclarase ahora qué oscuras razones le movieron contra la Santa Iglesia.

**JOVELLANOS:** Fui comisionado por la Sociedad Económica de Madrid.

**TESTIGO:** Yo estoy aquí solamente como testigo abonado para la formalización del expediente. No es mi misión entrar en el fondo del asunto; pero me permito observar que el señor Calificador del Santo Oficio ha querido decir qué razones personales le movieron a hacerlo.





LA «TURBA PLEBIS» INTENTA REPRODUCIR UNA ESCENA HISTORICA: «POR CASTILLA Y ARAGON/NUEVO MUNDO HALLO COLON/ ¡TARARI, TARARA/TURULIN, TURULON!».

**JOVELLANOS:** También podría preguntar qué oscuros intereses mueven a vuestras señorías para no aceptar la verdad.

**SECRETARIO:** Aquí, señor de Jovellanos, quien hace las preguntas es una autoridad del Santo Tribunal.

**CALIFICADOR:** Lo que escribe vuestra merced es una cosa y lo que la experiencia y la tradición enseñan es otra muy distinta.

**JOVELLANOS:** Yo hablo de reformas, señorías. En consecuencia, no es la tradición lo que precisamente me preocupa.

**TESTIGO:** Quiero repetir que soy un testigo y que debo limitarme a serlo. Pero quiero advertir al señor de Jovellanos que se está excediendo.

**CALIFICADOR:** Un simple catecismo de Ripalda arrojaría por tierra sus rebuscadas teorías. Sin embargo, este no es un caso de discusión teológica.

**SECRETARIO:** Sí, creo que también lo es, señoría. Porque el caso es la aviesa tendencia del informante Jovellanos a soslayar determinados conceptos sancionados por la Moral y el Dogma. Y si no lo basta el catecismo del humilde dómine de pueblo, que lea a Quintiliano, a Santo Tomás y al mismo Aristóteles. Ellos, con más elevados razonamientos, le aleccionarán sobre propiedad, laboriosidad y moral.

**TESTIGO:** Como ya he repetido, yo solamente soy un testigo y debo limitarme a serlo. No obstante, señorías, me atrevo a sospechar que el único catecismo que ha leído el informante es el "Catecismo de Estado" del Padre Villanueva, que, además de insensato, es jansenista y ha sido denunciado a este Santo Tribunal.

**VALDES:** ¡No se trata de teorías ni de catecismos, señores! ¡Tienen ustedes ojos, y facultades

mentales, y pies, y manos... ¡Hagan uso de todo eso! ¡Que no es la luna lo que el señor de Jovellanos solitita en su informe!

**SECRETARIO:** ¡Lo que el señor de Jovellanos quiere es que nos dejemos llevar por la razón! ¡Nada más que por la razón! ¡Confíeselo!

**VALDES:** ¡Por la razón! ¡Exacto!

**CALIFICADOR:** ¿Y no cree, joven, que la razón podría llevarnos demasiado lejos?

**VALDES:** ¡Sí, lejos! ¡Probad esa aventura vosotros mismos!

**JOVELLANOS:** Cuando sigo la razón y la verdad, no me asusta adónde pueda llegar a parar.

.....

*Y entonces se percibe un mascullamiento palabrero, esotérico e intraducible, pero en seguida se nota que es un susurro ululante, y muy pronto se con-*



«... Y ADEMÁS HAN DICHO QUE SI LOS CURAS Y LAS MONJAS GUARDASEN DE VERDAD EL VOTO DE CASTIDAD, YA HARÍA TIEMPO QUE LA INVICTA RAZA CELTIBERA SE HUBIESE EXTINGUIDO...».

*vierte en un bramido de voces gravísimas, y vemos que el cotarro se retuerce por el suelo del espacio escénico, extendiendo sus manos agarrotadas, echando lágrimas de desconsuelo, arrastrándose de rodillas, confiados en que desde la alta tribuna llueva un mendrugo, maná sacrosanto para tanta hambre.*

**UNOS:** Hambre - hambre - hambre - hambre - hambre - hambre - hambre - hambre (y así hasta que se acaben las ganas).

**OTROS:** Hambre suficiente para tragarse todas las gusaneras del mundo. Hambre capaz de engullir mil rebaños de jumentos. Hambre bastante para terminar cien plagas de langosta. Hambre que puesta de pie rozaría los astros de remotas galaxias.

*Y mientras mascullan su salmodia, el maná llueve de la alta tribuna en forma de cachos de pan y huesos, y los del cotarro se lanzan de acá para allá disputándose la pitanza, pegándose de patadas, mordiéndose unos a otros, y en esto se advierte la sombra del donado BASILIO, el fraile apopléjico, arrastrando su pata amojamada, y mira a la turba plebis y se esfuma, y en la alta tribuna zumba una risa sardónica y unas palabras reticentísimas que no se pescan bien porque ni los UNOS ni los OTROS dejan de despachar sus mascullamientos.*

**VOCES DE LA ALTA TRIBUNA:**

- Sed ilustrados, y cultos, y comedidos...
- Y no mordáis los huesos de forma tan plebeya...
- Engullid el mendrugo, pero que se advierta lo seres civilizados que sois...



**UNOS:** Hambre - hambre - hambre - hambre - hambre - hambre, etc., etc., etc.

**OTROS:** Hambre conquistadora, guerrera, colonizadora de las dos Extremaduras. Hambre sarnosa, tífosa, rabiosa, leprosa y costrosa de Las Hurdes. Hambre sacratísima, heroícísima, imperialísima, misticísima y ascetísima de León y de Castilla. Hambre santa, mártir, ecuménica, triunfante, teocrática, castísima, aristocrática, católica, vaticana, apostólica y absolutista en el fondo de los almarios sin alma de todos los españoles. Per saecula, saeculorum. Amén.

*Y en tanto que se despachan los UNOS y los OTROS, don Juan Meléndez VALDES avanza y parece fuera de sí, y grita y se le ponen las venas de su pescuezo de él así de gordas y la tez se le pone morada de tanto acaloramiento y dice:*

**VALDES:** ¡Basta de cantos a la austeridad y a la miseria! Si así tienen que seguir siendo Castilla y Extremadura y Andalucía, muera esta Castilla, y muera esta Extremadura, y muera esta Andalucía...!

.....

**BASILIO:** De modo que vues-

tras mercedes han inventado esto del tenedor...

**VALDES:** A nosotros no se nos ocurre inventar estupideces, fraile.

**BASILIO:** Porque digo yo que esto del tenedor no es ninguna revolución.

**IRIARTE:** ¡¡ Por favor!!

**JOVELLANOS:** ¡¡ Qué palabras!!

**BASILIO:** Me refiero a una revolución como la de los franceses.

**IRIARTE:** Nosotros, hermano Basilio, somos gente muy sensata.

**JOVELLANOS:** ¡Y muy católica, todavía!

**BASILIO:** ¡Muy imbéciles!

**IRIARTE:** ¡Repórtese! ¡Por el amor de Dios!

**BASILIO:** ¡Un Marat! Eso es lo que hace falta en este país.

**VALDES:** Se nos ha vuelto loco.

**IRIARTE:** ¡Qué fraile más raro!

**BASILIO:** ¡Y la guillotina!

**IRIARTE:** ¡Tapadle esa boca!

**JOVELLANOS:** ¡Y que se lo lleven!

**BASILIO:** ¡Con vuestros canales





«HAMBRE ASCÉTICA Y MÍSTICA DE LAS DOS CASTILLAS. HAMBRE QUE PUESTA DE PIE TOCARIA LEJANÍSIMAS GALAXIAS».

de riego, vuestras colonias en Sierra Morena, y las Sociedades Económicas, y las reales órdenes, y los paños calientes, señores, no vamos a ninguna parte!

**IRIARTE:** ¡No, por favor! ¡Nada de impacencias! Hay que pensar mucho lo que se puede hacer...

**JOVELLANOS:** Tenemos que poseer, querido hermano Basilio, elementos de juicio suficientes y hacer anteproyectos documentados que de acuerdo con...

**BASILIO:** ¡La revolución salvadora se acerca! ¡La revolución no aguardará a vuestras estadísticas!

*Mientras que don Gaspar Melchor recapacita serenamente y toma el pulso a su taza de chocolate, el donado, sin apoplejía ni esquizotimia, mete los puños por la cara de don Gaspar Melchor y grita como un demonio, lo cual llena a todos de muchísimo asombro.*

**BASILIO:** ¡La revolución avanza y no hace preguntas por vuestros proyectos! ¡Mirad los astros, insensatos mortales, y tomad ejemplo! ¡Los astros avanzan y giran fatalmente!

*Hace rato que ha aparecido*

*doña María del Pilar Teresa Cayetana, Duquesa de ALBA, a la cual no se le advierte que se asombra de las despachaderas del donado, sino que se va para él y le susurra:*

**DUQUESA:** ¡Basilio, basta ya!

**BASILIO:** Perdón, señora, perdón...

**VOZ DEL PREDICADOR:** Dondequiera que miremos, sólo percibiremos la destrucción y la soledad, porque estos son los dones que manda el cielo cuando las almas pervertidas vuelven las espaldas a su Creador; la voz de la penitencia os habló a tiempo para que abandonarais la corrupción y la vanidad, oh muertos infelices, y sólo aquellos que huyeron al páramo para orar y hacer penitencia, salvaron sus cuerpos al par que sus almas.

*De esta forma, la voz se apaga porque, según parece, poco importante tiene ya que decirnos, y mientras los que quedan de la turba plebis están retirando los cadáveres, arrastrándolos a las parihuelas o hacia algún carro que, ya ahito, espera más cuerpos patidifusos, y se advierte a don Francisco (de) Goya y Lucientes que anda de acá para allá tomando apuntes de los difuntados, y de los que tiran de las patas de los difuntados, y a*

*don Gaspar Melchor de JOVELLANOS, y a don Juan Meléndez VALDES, y a don Tomás de IRIARTE, que están así de tiosos con sus napías tapadas con pañuelos delicadísimos, porque la carroña debe oler mal, y los de la caterva, en tanto que están cumpliendo esta científica operación, cantan como para arrullar a los muertos, bien a coro o bien en solitario, la hermosa*

#### CANCION DE LA MALA PESTE

(Por peteneras)

Muchos son los españoles  
Que en el cementerio están  
De Simancas a Toledo  
De Madrid o de Alcalá,  
Y en sus iglesias y plazas  
Ya no cabe ni una más,  
Que por millares se cuentan  
(bis)

Los que están sin enterrar (bis).

Los de arriba sobreviven  
Huyéndole por detrás  
Donde la peste piojera  
Nunca los pueda alcanzar.  
Los de abajo huir no podemos  
Que el morbo nos pisa el pan  
Y sea el morbo quien te mate  
(bis)

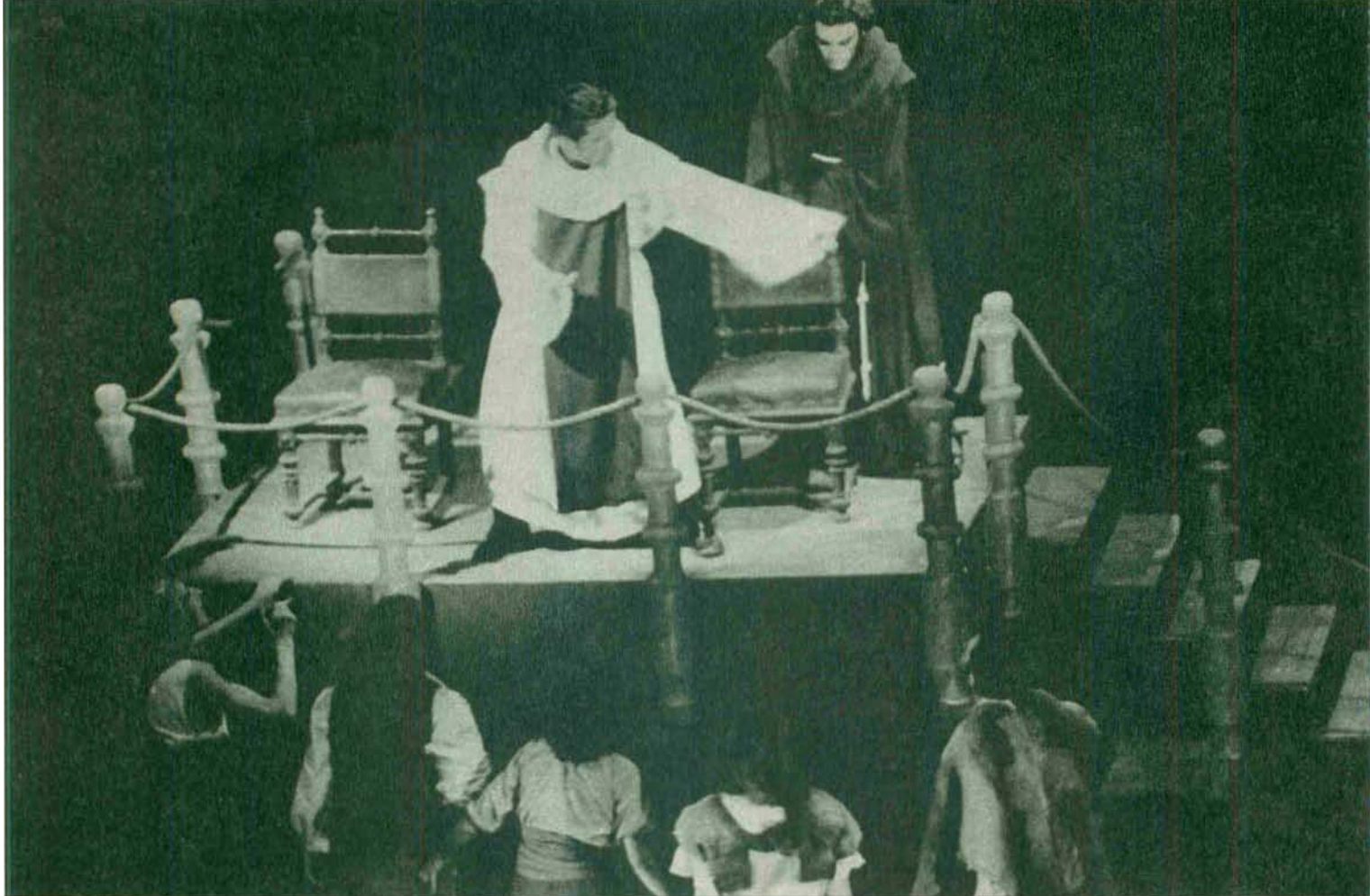
O sea el hambre te da igual  
(bis).

Desde los púlpitos chillan  
Que tenemos que ayunar,  
Y mortificar la carne  
Y el gusto penitenciar,  
Y siglos enteros hace  
Que no haces sino ayunar  
Y ni la peste se asusta (bis)  
Ni las fiebres se nos van (bis).

Muchos son los españoles  
Que en el cementerio están  
Etc., etc., etc.

*Y don Francisco (de) Goya no para de tomar apuntes y se espabila con gran aligeramiento para dar los últimos plumazos antes de que se lleven tanta fiambre y desaparezcan así sus raros modelos, y don Juan Meléndez VALDES, que descubre al pintor, le chilla, pero éste,*





«EL SEÑOR DE JOVELLANOS HA ESCRITO UN INFORME DESPIADADO ACERCA DE UNA POSIBLE LEY SOBRE EL CAMPO ESPAÑOL. ESTE SANTO TRIBUNAL QUIERE HACER CONSTAR QUE EL NOBLE ARTE DE LA LABRANZA Y LA SABIDURIA ANCESTRAL DE LA APICULTURA EN NUESTRO PAIS FORMAN UN COSMO LLENO DE SUBLIMIDAD Y DE ORDEN».

*por más que se esfuerza, no alcanza a pescar lo que dice, debido a la distancia y a la mucha sordera.*

**VALDES:** ¡Hala, viejo! ¡Hala, y aprovecha la podredumbre y la calamidad!

**GOYA.**—¡Que no oigo, don Juan! ¡Que soy sordo!

**VALDES:** Todo es oír lo que quieres, que eres el buitre de los pinces!

**GOYA:** ¡Que ya le oigo! ¡Son los benditos difuntos los que colaboran conmigo!

**VALDES:** ¡Pues píntale a Su Majestad una familia con benditos difuntos!

**GOYA:** Dios los tenga en su santa gloria, hijo. Dios los tenga en su santa gloria...

*Y con éste, va y desaparece siguiendo a los porta-carroñas, embebido en sus apuntes de él, garabateando sus cartones de él, febrilmente, y don Juan Meléndez lo mira ir, con mucha rabia y tristeza, hasta que se le*

*acerca don Gaspar Melchor de JOVELLANOS y le dice:*

**JOVELLANOS:** Don Paco sufre con los que sufren. Y son muchos los que sufren, Juan.

**VALDES:** Tus teorías del bienestar y el sufrimiento cansan. ¡Cansan!

**JOVELLANOS:** Para transformar a todo este país hay que contar con sus sufrimientos. Y nadie cuenta con ellos.

**IRIARTE:** ¡Transformar! Este país nuestro es intransformable. De vez en cuando, quizá cada dos siglos, aparece un hombre con ese mismo sueño. Y cree que puede alterar esta pesadilla que llamamos España.

**JOVELLANOS:** Y lo cree y no lo consigue, ¿es eso?

**IRIARTE:** No. No lo consigue.

**JOVELLANOS:** Quizá un esfuerzo gigantesco, sí. Tal vez toda la vida entera de ese hombre. Y al final, posiblemente, tan sólo una insignificante transformación.

**IRIARTE:** Gaspar, ni siquiera eso.

**JOVELLANOS:** ¿Tampoco una pequeña parte cada siglo?

**IRIARTE:** Ni siquiera esa pequeña parte.

**JOVELLANOS:** ¡No hay nada absoluto, como no sea Dios! ¡Nada hay intransformable, Juan! ¡Porque podemos cambiar la luz del sol, y la fuerza del rayo, y el curso de los ríos, y la rabia del mar, y aún creo que algún día volaremos sobre las nubes...! Si nos lo proponemos científicamente... Yo no quiero creer en la noche, ni en la tarde, Juan. Yo sólo creo en el amanecer de todos los días... Y nosotros y los que nos escuchen y crean y trabajen con denuedo y nos sigan harán que no venga ya más la noche...

*Y todo el espacio escénico que, como se dijo, iba para el anochecimiento, empieza a incendiarse de una luz rosada y misteriosa, tan de amanecer de verdad que se diría que se oye*



piar a los pájaros, y entonces don Juan MELENDEZ y don Tomás de IRIARTE, sí que se espantan de verdad, y huyen todo llenos de terror pánico indescriptible.

**IRIARTE:** ¡Está haciéndose la luz, y era noche cerrada!

**VALDES:** ¡Esto es demasiado! ¡Has conjurado la noche...!

**IRIARTE:** Creo hoy en Satanás, y creo que tienes un pacto con Satanás.

*De esta forma, la caterva que había ido a enterrar difuntos, corre a ver qué pasatiempo puede traerles un cambio astronómico tan singular, y se llenan todos de terror, y se tiran al suelo, o se arrodillan misericordes, a ver si con sus letanías monsergueras pueden restituir tanto hechizamiento.*

**UNOS:** Tú y Satanás - tú y Satanás - tú y Satanás - tú y Satanás - tú y Satanás - tú y Satanás (etc., etc., hasta que ya esté bueno).

**OTROS:** Noche, sobrenoche, renoche, trasnoche y contranoche.

Noche, sobrenoche suprimida, arrebañada, chupada, exterminada.

Noche, sobrenoche borrada, suplantada, deglutida, soplada. Noche, renoche, degollada, nihilizada, inexistente, tachada. Noche, renoche engullida, manducada, descepada, escamochada.

Noche, sobrenoche, renoche, trasnoche y contranoche.

Noche, sobrenoche suprimida, arrebañada, etc., etc.

(Y vuelta otra vez hasta que se pueda.)

**UN SOLO** (Tocatorres, la Finibusterre o la que se encuentre en forma):

Don Gaspar de Belcebú tururú.

Don Gaspar del Asmodeo, del

[Leviatán, del Lucifer,

De baal y de Luzbel.

Don Gaspar del viejo y el diable-

[jo, del Malo y del Mammón.

Don Gaspar del cornudo Cabri-

[tón.

Escamocha, chupa, manduca y

empapuja la noche - renoche -

[contranoche.

Arrebaña y deglute, relame y

[embuchaca y machaca la

[renoché - trasnoche.

Y empapa y repara y desmama [el julepe de pastilla del cornudo Cabritón.

*Y así la Finibusterre o la que se encuentre en vena, apostrofa y bendice la suplantada brujería del supuesto brujo mientras los UNOS y los OTROS, según piadosa tradición, como llanto de fondo, no dejan de maldecir a don Gaspar Melchor por la noche-renoché escamochada y deglutida por él, pero el ilustre no presta orejas y se emplea en escribir su honesto diario, con lo cual acaba esta peregrina lamentadumbre.*

**JOVELLANOS:** "Diario. Día siete. Sábado. Misa del Padre Campins por la mañana. Después confesión y comunión. Chocolate a solas. Luego con Valdés y Tomás que discutimos sobre lo difícil de las reformas en este país. Pediluvio y cortadura de uñas. El vientre algo suelto todo el día. Las evacuaciones muy cumplidas".

**GOYA:** Ya lo entiendo. Quizá seamos muertos resucitados o sombras de vivos de otro tiempo.

**JOVELLANOS:** Justo. Una pesadilla, Francisco.

**GOYA:** ¡Dios...! Acaso gentes de otro mundo son los que nos están mirando. Como si anduviésemos en una pecera.

**JOVELLANOS:** Sombras de una época futura deambulando en una época muerta.

*Y en esto don Francisco (de)*

*GOYA se pone a mirar para la concurrencia, sus hermosas calvas, sus barrigas de ellos y sus bigotes, y siente un estremecimiento tan gordo que don Gaspar Melchor también se pone la mano por visera y se dedica a escrutar la sala de la benévola concurrencia.*

**GOYA:** Vamos a la bolera, Jovino. Esto de los bolos es también un juego político.

**JOVELLANOS:** ¡Ay, Francisco, no me ves!

**GOYA:** Apenas si puedo. Con esta bruma.

**JOVELLANOS:** Mirame bien dónde estoy. Esto, aunque no lo parezca, es como una mazmorra.

**GOYA:** ¡Ahora sí! ¡Es un castillo!

**JOVELLANOS:** Castillo de Bellver, Palma de Mallorca.

**GOYA:** ¿Y qué haces tú en un castillo? ¿Estás preso?

**JOVELLANOS:** No, porque no tengo cadenas, ni esto es un calabozo, ni tampoco como pan y agua. Sin embargo, estoy preso, aunque ellos lo llaman a esto confinamiento, alejamiento, exilio...

**GOYA:** Don Gaspar Melchor de Jovellanos así tratado... El hombre más honrado de España. ¿Qué pesadilla es ésta? ¿Y qué ojos son esos que nos miran, que nos vigilan, que nos persiguen...? ¿Qué sueño tan malo es éste?

*Y así, tan asustado y conturbado, el eximio pintor sube la escalera zancajera, jugando con su bola de tirar a los bolos, gritando de asombro por tantos ojos como lo vigilan desde la concurrencia teatral, y don Gaspar lo ve partir lleno de tristeza, porque sabe que él no puede ir donde el eximio va, y reclina su cabeza sobre sus papiros y se queda roque, mientras aparecen dos mozalbetes denominados el UNO y el DOS, como seguidamente se notará:*

**DOS:** Si él quisiera, emplearía todo su poder. Echaría abajo el muro o el techo o todo el castillo de Bellver.

**UNO:** Pero no lo hace. Y está ahí acollonado y clueco.

**DOS:** Tendrá miedo. El dice que todos los españoles tenemos miedo.

**UNO:** Entonces es que no puede.

**DOS:** Si quisiera, podría romper el techo y salir por los aires.

**UNO:** ¡Bah! Nadie puede volar.

*A don Gaspar Melchor toda la sangre se le ha bajado por las pantorrillas y se pone blanco y se desmaya, tan cerca como está de su terruño asturiano, porque la costa se ve ahí, y todos, hasta el TIMONEL, se quedan mudos atisbando el cuerpo de don Gaspar Melchor, que si no está difunto le falta*





... GARABATEA AL PORDIOSERO, A LOS COPLEROS, PRIVILEGIADOS Y LEGISLADORES. AL MARIDO CORNUDO, VIL CABEZUDO, CURAS PANZUDOS, LA LEY DEL EMBUDO...».

*poco, y como ya han llegado al ataque, la gente que lo esperaba en tierra sube a bordo, y entre todos levantan a don Gaspar Melchor, y le dan de bofetadas para que la sangre se le mueva, y las tres viejas vuelven a sus lamentos.*

**LAS TRES VIEJAS:** ¡Ay, el cuidado, Virgen, que se nos muere en la mar!

—Que no se muere con los confortamientos de la Santa Iglesia.

—¡Dadle de palmadas en el hociquillo y en las nupias!

—¡Que despierte a la vida, Virgen, aunque bien perra que es!

—¡Ya que lo salvaste, Santa María de Covadonga!

*Parece que la sangre se menea por sus caminos obligados, y don Gaspar Melchor suda y se pone de pie, y todos guardan silencio, que hasta el charlatán del TIMONEL guarda silencio.*

**JOVELLANOS:** Vosotros, los que padecéis tanto... Tanto des-gobierno, tanta avaricia... Y no sois felices... Nadie os obligó a nacer en esta tierra, pobre, esquilmada, sojuzgada... pero querida tierra... Condenados a muerte diaria como estáis en estos reinos... Amarrados a la

rueda del sufrimiento. Vosotros, digo, asturianos, castellanos, andaluces, extremeños, los que sufrís tanto...

*Y hablando así del sufrimiento, el ilustrado, sin más, expira en el mismo ataque de la playa, y todos se quedan absortos, con la mandíbula caída, como si estuviesen mirando salir el espíritu por su boca de él, y en seguida se oyen murmullos y brevísimos lamentos.*

**LAS TRES VIEJAS:** Muerto - muerto - muerto - muerto - muerto - muerto - muerto - muerto - muerto - muerto - muerto, etc., etc.

*Con esta letanía brevísima y parca, como fondo de la lúgubre ceremonia, cogen los marineros el cuerpo exangüe del ilustrado y se lo cargan a hombros, en una procesión católica y merecida.*

**VOCES:** ¡Don Gaspar Melchor de Jovellanos ha muerto!  
¡Viva don Gaspar Melchor de Jovellanos!

**TOCATORRES:** ¡Viva el señor de Jovellanos! ¡Viva España!

¡Viva Carlos IV y toda su parentela! ¡Vivan, sobrevivan, requetevivan y bienvivan todos sus progenitores, alcorniadores, vivos o difuntos, por línea directa o indirecta, lateral, colateral, diagonal, vertical, perpendicular, tangente o paralela, así como sus hijos naturales, espirituales, carnales o consanguíneos, si los tuviese, hijos figurados, honorarios, hijos de ficción, adaptación adopción, asociación, simpatía o simple adhesión, así como todos sus favoritos, sufragáneos, delegados y sácopos, las amigas, coimas, amantes, favoritas, mozcarras y barraganas de él o de ellos, cortesanas, hurgamanderas, putas, gorrinas, mancebismas y maturrangas suyas de él, si las hubiese, y si es verdad que no las hubiese...!

*La vieja TOCATORRES, morada por mor del morapio, no termina su letanía de ella, como se ve, porque en esto ha caído el telón, a pesar de que la lúgubre procesión con el cadáver del ilustrado no ha finalizado, cae el telón, digo, vertiginosamente sobre el cráneo de la infeliz y la deja difunta de verdad per omnia saecula amén. ■ M. P. C.*